



**HAL**  
open science

## Clima emocional en un grupo multifamiliar para adolescentes “adictos”

Nicolas Rabain

► **To cite this version:**

Nicolas Rabain. Clima emocional en un grupo multifamiliar para adolescentes “adictos”. VII Encuentro Internacional de Psicoanálisis Multifamiliar, Oct 2017, Madrid, España. hal-02533816

**HAL Id: hal-02533816**

**<https://hal.science/hal-02533816>**

Submitted on 6 Apr 2020

**HAL** is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

**VII Encuentro Internacional de Psicoanálisis Multifamiliar**  
***Clima emocional en un grupo multifamiliar para adolescentes “adictos”***  
N. Rabain – Madrid, el 26 de octubre 2017

Permítanme agradecer al comité de organización por haberme ofrecido la posibilidad de presentarles un trabajo sobre un grupo multifamiliar de orientación psicoanalítica que armé en el hospital “*La Salpêtrière*” en París. Para su información, existen en Francia unos grupos multifamiliares de orientación cognitivo conductual, pero casi ningún grupo multifamiliar analítico. Para evocar el *clima emocional* que se generó en las asambleas multifamiliares, nuestro hilo conductor será el proceso grupal que dividí en tres etapas:

- 1) En el principio se desarrolló lo que Didier Anzieu llamó la “*ilusión grupal*”: es decir, una euforia general, un sentimiento de autosuficiencia y una a-conflictualidad.
- 2) En un segundo tiempo aparecieron sentimientos de ambivalencia y simultáneamente un incremento de las capacidades asociativas de unos participantes.
- 3) Una tercera etapa empezó cuando anunciamos el fin del grupo; generó movimientos de desorganización, de agresividad y un deseo de diferenciación entre los pacientes.

Antes de empezar con la presentación clínica del grupo multifamiliar de 2015, me pareció importante decir algo sobre las entrevistas familiares previas.

### **I Antes de la primera asamblea multifamiliar**

Generalmente, la inclusión de varios pacientes en un grupo genera en primer lugar una reactualización de angustias de persecución y de depresión. En nuestra experiencia, dichas angustias no se manifestaron en las primeras asambleas multifamiliares, sino en las entrevistas preliminares que hicimos para confirmar la indicación de inclusión a nuestro grupo. Para hoy seleccionamos tres viñetas clínicas de adolescentes procedentes de tres familias. Frecuentemente, hubo resurgimiento de éstas angustias arcaicas:

- *Vanesa*, 17 años, tiene adicción a marihuana, problemas de conducta y degradación del nivel escolar desde sus trece años. “*¡Es la primera y la última vez que me ven!*”, declara en la primera entrevista en presencia de sus padres y de su hermano. Prevalece un clima de tensión explosiva. Vanesa y su hermano formulan reproches de manera cruda y provocante a sus padres que no reaccionan (cf. “*¡Cállense la boca; hablan mierda; no sirven para nada!*”).

- *Scheherezade*, 15 años, propensa a auto-laceraciones, salió hace poco del servicio de internación del mismo hospital donde fue internada después de un intento de suicidio por ingestión de medicamentos. Muy buena alumna, era víctima de bullying desde sus seis años. Es hija única y sus padres están en un proceso de divorcio. En la entrevista preliminar, se queda muda y angustiada mientras su madre se queja de todo. El padre tampoco dice nada.
- *Hipólito*, 16 años, consume marihuana diariamente. Su hermano mayor, también incluido en el grupo, tiene adicciones a los videojuegos. Hipólito fue internado dos veces debido a un síndrome depresivo con ideas suicidas y elementos psicóticos tales como un sentimiento de despersonalización. En la primera entrevista con su familia, Hipólito está hipotónico y su tono de voz es monótono. Se revitaliza sólo cuando su hermano habla.

## **II Ilusión grupal (Tiempo 1)**

El primer encuentro entre los participantes genera una curiosidad y una tendencia a la comparación; los adolescentes y sus padres empiezan a apoyarse sobre movimientos identificatorios, lo que ya estimula las capacidades asociativas, potencia la elaboración de conflictos psíquicos y promueve un nuevo despliegue de la libido sobre objetos substitutivos. En el grupo, Vanesa y Scheherezade arman un vínculo “en espejo”, que facilita la disminución de las tensiones emocionales generadas por la situación grupal.

El clima emocional de las primeras sesiones está caracterizado no sólo por euforia y entusiasmo, sino también por respeto, pudor y atención aguda entre los participantes. En otras palabras, ésta etapa es a-conflictiva y permite el nacimiento del grupo, constituyéndose como “objeto libidinal”<sup>1</sup>. Para que se desarrolle y se organice, se necesita hacer alusiones al estado emocional del grupo: “*hoy, el grupo está dormido / tenso / excitado / silencioso...*”, etc.

Después de dos meses, decidimos no incluir nuevas familias. Desde ahí nacieron tensiones emocionales mucho más intensas. Fue el fin de la ilusión grupal.

## **III De un grupo abierto a un grupo cerrado (Tiempo 2)**

En una sesión, el padre de Hipólito se pone muy agresivo. Consecuencia: Vanesa y su hermano, mansos desde el principio, vuelven a agredir a sus propios padres como en la entrevista familiar: “*¡Cállense la boca, hablan mierda!*”, etc.

---

<sup>1</sup> Anzieu D. (1975). *Le groupe et l'inconscient – L'imaginaire groupal*. Paris, Dunod, 3<sup>ème</sup> édition, 1999 : p. 186.

La bronca que tienen contra el padre de Hipólito se desplaza sobre sus propios padres que siguen siderados y mudos hasta que reaccione de manera explosiva la madre de Hipólito: *“¡Es intolerable que hablen así a sus padres! Ellos intentan criarles y si no lo logran, ¡hacen lo que pueden! ¡No se habla a los padres como si fueran compañeros del colegio! El día que mi hijo me hable así, ¡le doy la bofetada del siglo!”*. La madre de Hipólito expresó a través de sus palabras una bronca sentida por muchos miembros del grupo. Después de algunos segundos de silencio, el padre de Vanesa la agradece, como si por fin éstas palabras pudieran haber sido pronunciadas.

En el fin de la misma sesión, Vanesa intenta justificarse con ternura: *“hemos tenido muchas reglas en nuestra niñez. Aceptamos todo y es normal que después de tantos años, estallamos”*. La madre de Hipólito contesta: *“Que lindos que son, tu hermano y vos, cuando hablan con amabilidad”*. Después de ésta sesión con tensión emocional paroxística, un diálogo entre las generaciones pudo empezar. La dimensión intergeneracional del grupo incrementó significativamente.

#### **IV Última etapa antes del fin del grupo** (Tiempo 3)

Cuando mencionamos a los pacientes que faltaban dos meses antes de cerrar nuestro grupo se manifestaron movimientos agresivos, más específicamente por parte de los jóvenes del grupo. Las sesiones se convirtieron en momentos muy tensos. Poco a poco, Vanesa retiró su participación, Scheherezade volvió a sus crisis de cortes e Hipólito se fugó unas semanas de su casa. Mas allá de éstos movimientos de desorganización debidos a la angustia generada por el fin del grupo, nacieron paralelamente deseos de diferenciación entre los pacientes, con lo cual el tema de la rivalidad entre unos aumentó de manera significativa. Frente a las recaídas de Scheherezade y de Hipólito, Vanesa se alejó.

En una sesión, Hipólito enciende su mechero para colocar la llama sobre su brazo, desafiando a todos los miembros del grupo con una mirada provocadora. La tensión emocional alcanza de nuevo un límite insoportable. Vanesa reacciona de manera espontánea y auténtica con rabia e impulsividad: *“Hipólito, ¡estás totalmente en tu mundo y no querés enfrentarte con la realidad! ¿Preferís permanecer en tu burbuja? Y tú, Scheherezade... no hacés nada tampoco para sobrevivir. ¡¿Qué se imaginan?! ¡¿Que sin esfuerzos la vida cambia?! ¡Ahora depende de nosotros que escribamos nuestro porvenir!”*. El padre de Vanesa, con lágrimas en sus ojos, se pone de pie, se acerca a su hija y le dice cuanto está orgulloso de ella, dándole un beso. El hermano sigue: *“ ¡Sos la estrella del grupo, Vane! ¡Nos mataste a todos!”*. El descargo emocional que Vanesa hizo en su nombre calma a todo el grupo y provoca un alivio general,

menos para Scheherezade que se angustia mucho. Se retira de la sala llorando. Todo es como si hubiera sido abandonada por su *alter ego*.

- “Y vos, ¿cómo saliste de tus momentos difíciles”, le pregunto a Vanesa. “¿Hubo un tipo de detonante?”
- Vanesa: *Cuando trabajé para los indigentes, vi unos acompañantes que se pusieron bebiendo con ellos. En el fin de mi pasantía, no podía diferenciar los indigentes de los acompañantes. Todos estaban borrachos. En éste momento, comprendí que quería sobrevivir e ir por otro camino.*”

## **Conclusiones**

En mi experiencia, los grupos analíticos multifamiliares invitan a los adolescentes y a sus padres a expresar con palabras y con *emociones* aquellos conflictos psíquicos insuficientemente elaborados. En otras palabras, sensibilizan los pacientes a su mundo interno y los invita a desplegar su libido sobre objetos nuevos gracias a un desinvertimiento parcial de los objetos parentales.

Desde un punto de vista más arcaico, se logra experimentar sentimientos de angustia y miedos al nivel grupal y superarlos en éste encuadre de tal manera que los pacientes adquieran mecanismos de defensa más eficaces. Así se diversificaron y se flexibilizaron las defensas de Vanesa. Se modificó también su forma de oponerse. Según la teoría de Luís Kancyper – presentada en su libro titulado: *La confrontación generacional* – ella pasó de un “no tanático” a un “no de confrontación”<sup>2</sup>. Como decía Jorge García Badaracco, el objetivo principal del psicoanálisis multifamiliar es favorecer el proceso de subjetivación y permitir a los pacientes “*alcanzar un equilibrio emocional mas estable y una mejor capacidad de confrontación para tolerar los eventos traumáticos*”<sup>3</sup>.

Les agradezco su atención.

Nicolás Rabain Lebovici

@ : [nrabain@hotmail.com](mailto:nrabain@hotmail.com)

Profesor Asistente

Departamento de Estudios Psicoanalíticos  
Universidad París Diderot – Sorbonne Paris Cité

Psicólogo clínico y psicoterapeuta  
Hospital de la Pitié-Salpêtrière, Paris

---

<sup>2</sup> Kancyper L. (2003). *Confrontación generacional – Estudio psicoanalítico*. Buenos Aires, Lumen.

<sup>3</sup> García Badaracco J. E. (2000). *Psicoanálisis multifamiliar. Los otros en nosotros y el descubrimiento de sí mismo*. Buenos Aires, Ed. Paidós : p. 235.